

AA. VV., *Balance del Concilio Vaticano II a los veinte años*, Ed. Eset («Victoriensia», nº 47), Vitoria 1985, 358 pp., 17,5 x 24.

La Facultad de Teología de Vitoria dedicó al 20 aniversario de la clausura del Vaticano II una semana de estudios (14 a 18-XII-1985), cuyas ponencias se recogen en este volumen, escritas todas ellas por Profesores de la Facultad. Después de la presentación a cargo del Prof. Ortiz de Urtaranz, se incluyen las «Palabras de apertura» de Mons. Larrauri, Obispo de Vitoria, y las 14 ponencias, que comienzan con el texto del Prof. Gorricho sobre «los grandes hitos del Concilio Vaticano II» y acaban con el estudio del Prof. Calvo Espiga sobre el Código de Derecho Canónico de 1983, el «último documento» del Vaticano II en expresión de Juan Pablo II. Entre uno y otro texto se encuentran las intervenciones de los Profesores Goitia sobre el Vaticano II y la teología, Ibáñez Arana sobre la *Dei Verbum*, Navarro sobre la *Lumen Gentium*, Oriol y Placer Ugarte sobre *Gaudium et spes*, Oñatibia sobre *Sacrosanctum Concilium*, Ochoa sobre *Apostolicam actuositatem*, Gamarra sobre *Presbyterorum ordinis*, Aguirre y Fernández de Trocuniz sobre la *Optatam totius*, Alburquerque sobre *Perfectae caritatis*, Garaygordóvil sobre *Ad Gentes* y Abaitua sobre *Unitatis redintegratio*. Hago constar los nombres de los documentos mayores en los que se centran las ponencias, pero las intervenciones pretenden de ordinario trascender el texto conciliar para hacer un balance de la huella posconciliar del documento. Como sucede en estos casos, el conjunto es heterogéneo y el valor de los diversos textos es también diverso, y no puede pretender esta breve reseña reflejarlo. Debo destacar, no obstante la ajustada breve historia del Concilio que nos ofrece el Prof. Gorricho y las intervenciones de los Profs. Oñatibia, Oriol, Abaitua y Calvo. Me parece muy discutible la conclusión del Prof. Goitia: que la influencia del Concilio en la

teología haya sido sólo haber creado las condiciones de libertad para el trabajo teológico. Entiendo que la mejor teología posconciliar es deudora a los contenidos mismos del Concilio, no sólo a un marco formal de libertad. En todo caso, el libro que presentamos es un exponente de la teología que se elabora en la Facultad de Vitoria.

P. Rodríguez

Paul L. WILLIAMS (Ed.), *Issues in the Wake of Vatican II. Proceedings of the Eighth Convention of the Fellowship of Catholic Scholars, March 22-24, 1985*, Northeast Books, Scranton - Pennsylvania 1985, 123 pp., 13,5 x 20.

En el mes de agosto de 1976 aparece en la vida intelectual norteamericana la «Fellowship of Catholic Scholars». Constituida en la ciudad de Saint Louis, la asociación se entiende a sí misma,—en palabras de su presidente, Earl A. Weis, de Loyola University— como «grupo de estudiosos de diferentes áreas científicas y profesionales, comprometidos en la enseñanza, investigación y otras actividades intelectuales, en un contexto de lealtad al magisterio de la Iglesia, especialmente en cuanto encarnado en el Magisterio Supremo del Santo Padre» (p. 122, *Presidential address*). El sustrato común de sus miembros es la convicción de que en este tiempo de transición y confusión espiritual, los intelectuales tienen una especial deuda de servicio a Cristo y a su Iglesia.

La ciudad de Chicago acogió los días 22 a 24 de marzo de 1985 la Octava Reunión de la «Fellowship», interesada esta vez en algunas cuestiones surgidas en la época posterior al Concilio Vaticano II.

Abre el volumen la intervención de Mons. Eugene V. Clark con una apreciación histórica sobre planteamientos teológicos que a lo largo de los tiempos atraen magnéticamente la atención del estudioso católico, a modo de pre-

sión endémica, distrayéndole así de su labor positiva; concluye con una aplicación a la época actual. Los siguientes capítulos afrontan cuestiones particulares: la Carta Pastoral de los Obispos estadounidenses sobre la economía; su primer proyecto del 15.XI.1984 (Regis A. Factor) y un comentario (Philip F. Lawler). La moralidad pública en una democracia liberal es el tema del diálogo entre John A. Gueguen y Stephen M. Krason. Los dos sistemas morales puestos de relieve en el punto anterior son vistos por Raphael T. Waters como originados en dos tradiciones éticas diferentes. Los derechos humanos en J. Maritain es el objeto de la intervención de Ralph McInerny. La teología moral: G. E. M. Anscombe centra su atención en Vermeersch y B. Shuller. German Grisez replica a F. A. Sullivan por su planteamiento de la infalibilidad y las normas morales específicas. En fin, dos cuestiones particulares: la crisis de las vocaciones religiosas, que analiza Thomas Dubay; y, en fin, R. V. Young se fija en la figura del filósofo francés Jacques Derrida y su visión de la experiencia humana de lo real. Cierra el volumen la intervención habitual del Presidente de la «Fellowship», Earl A. Weis.

J. R. Villar

## MORAL

**Wolfhart PANNENBERG**, *Ética y Ecclesiology*, Eds. Sígueme («Verdad e imagen», 71), Salamanca 1986, 261 pp., 13,5 x 21,5.

Esta nueva obra del teólogo luterano de Munich que ofrece «Sígueme» es de 1977. En ella se incluyen 15 artículos y conferencias del autor publicados entre esa fecha y 1962. El título del libro no indica que sean textos sobre la relación entre ética y ecclesiology, sino que el libro tiene dos partes: la primera (6 artículos) sobre ética y la segunda (el resto) sobre ecclesiology, aunque en el pensamiento

de Pannenberg la relación de ambos temas es patente. El autor es de sobra conocido como teólogo de profundas convicciones luteranas, con seria preocupación ecuménica y actitud abierta ante la Iglesia Católica. Todas esas características gravitan en esta colección de artículos.

De la parte dedicada a ética destacamos el artículo «Fe cristiana y sociedad», en donde sostiene tesis próximas a Böckenförde, Ratzinger y Spämann sobre el carácter público de la fe y sobre la necesidad del cristianismo como «humus» del moderno estado democrático. Los artículos de ecclesiology son en su casi totalidad estudios sobre los problemas actuales del ecumenismo, sobre todo en el diálogo entre católicos y protestantes, en el que Pannenberg ha tenido un papel destacado. El autor centra una vez y otra su reflexión en la idea de Iglesia «signo e instrumento de la unidad de la humanidad», que toma del Vaticano II: lograr eso es, para él, la meta del ecumenismo; y lograrlo de hecho es la condición para que el cristianismo recupere su proyección profunda sobre la sociedad y la ética social. La división confesional —dice con toda razón— ha relativizado la pretensión cristiana de sustentar el fondo de la convivencia en las sociedades modernas y ha empujado históricamente hacia la privatización de la fe. Sin embargo, su crítica al confesionalismo se inscribe en una actitud de fondo que no puede compararse con un católico, pues en realidad, y a pesar de su crítica, Pannenberg propone de hecho (vid. p. 178) una legitimación de las diferencias confesionales como manifestaciones «plurales» de la única confesión de fe...

P. Rodríguez

**Anton RAUSCHER (Hrsg.)**, *Menschenrechte und nationale Kultur*, Verlag J. P. Bachem («Mönchengladbacher Gespräche», 7), Köln 1985, 146 pp., 11 x 19.

El presente volumen es una publicación de la asociación católica para